

AN ELECTRONIC JOURNAL OF EARLY MODERN HISPANIC LITERATURES AND CULTURES



LABERINTO JOURNAL 12 (2019)

EDITORS

Juan Pablo Gil-Osle Arizona State University

Daniel Holcombe
Georgia College & State University

EDITORIAL ASSISTANT

María José Domínguez Arizona State University

EDITORIAL BOARD

Frederick de Armas
Barbara Simerka
Christopher Weimer
Bruce R. Burningham
Marina Brownlee
Enrique García Santo-Tomás
Steven Wagschal
Julio Vélez-Sainz
Lisa Voigt

COVER DESIGN

Caroline Capawana Burget

Laberinto is sponsored by the Arizona Center for Medieval and Renaissance Studies (ACMRS), affiliated with the Spanish Section at the School of International Letters and Cultures (SILC), Arizona State University, and published in Tempe, Arizona. Arizona Board of Regents © www.laberintojournal.com

https://acmrs.org/publications/journals/laberinto/about

Special Issue: Reinventing Don Quixote in Cultural Production

Table of contents

Articles
Images of the Third Degree: Dulcinea and the Classics
Frederick A. de Armas, University of Chicago1
Don Polindo, Don Quixote, and Cervantes's Transformation of the Knight Errant to an Erring Knight
William Worden, University of Alabama29
"Do These Pants Make Me Look Fat?": The Burgeoning of Sancho's Panze
Margaret Marek, Illinois College50
Lars and the Real Girl and the Quixotic in the 21st century
Ryan Prendergast, University of Rochester80
Women's Mental Health Advocacy in Lars and the Real Girl and the Don Quixote Connection
Bonnie L. Gasior, California State University, Long Beach103
La democratización del privilegio social en España y sus representaciones en <i>Don Quijote</i>
Xabier Grania Ibarreche, University of Alabama

LABERINTO JOURNAL 12 (2019)

Special Issue: Reinventing Don Quixote in Cultural Production

Reviews

Día y noche de Madrid. De Francisco Santos. Ed. Enrique García Santo)-
Tomás. Madrid: Cátedra, 2017. 364 pp. ISBN: 978-84-376-3624-5	

Juan Pablo Gil-Osle, Arizona State University......140

LABERINTO JOURNAL 12 (2019)

Special Issue: Reinventing Don Quixote in Cultural Production

La democratización del privilegio social en España y sus representaciones en *Don Quijote*

Xabier Granja Ibarreche University of Alabama

La nobleza española durante la edad moderna representa la culminación de diversos cambios culturales a lo largo de los siglos. Durante el medievo la identidad masculina monástico-castrense tomó protagonismo entre los aristócratas, quienes estaban convencidos de que el combate físico era necesario para demostrar su poder. Para el siglo XVII un nuevo ideal cortesano urbano se arraiga en Europa, basado en obras de autores italianos que durante las últimas décadas del siglo XVI habían especificado comportamientos para hombres y mujeres basados en la mesura y el autocontrol. Este arquetipo se fundamenta en estipulaciones clásicas sobre quién tiene acceso a la élite de la sociedad o la disparidad entre lo masculino y femenino y se propagan mediante tratados moralistas que encuentran una ávida audiencia lectora. Dichos textos reproducen el pensamiento clásico de dos maneras: por una parte, justifican la superioridad varonil estipulando acciones respetables para hombres honorables. Por otra parte, generan expectativas entre los varones educados de cultivar y exhibir autocontrol en todo momento. Durante el paso del siglo XVI al siglo XVII los requisitos de este ideal cortesano al que la aristocracia decide atenerse cambian progresivamente, lo que hace de esta identidad una más asequible a clases sociales inferiores.

Este desarrollo sociohistórico puede observarse en los textos de múltiples tratadistas, desde los más devotos a la religión cristiana como el vicario salamantino fray Martín de Córdoba, el arzobispo de Benevento Giovanni Della Casa, el monje benedictino Juan Benito Guardiola o el historiador franciscano Antonio de Guevara; hasta los que se interesaban más por la cultura cortesana aristocrática como el conde de Mantua Baldassare Castiglione, el humanista Lucas Gracián Dantisco o la condesa de Aranda Luisa de Padilla. El impacto de los cambios en las prácticas sociales españolas que identifican todos estos autores es tan profundamente influyente que Miguel de Cervantes los representó de múltiples formas en *Don Quijote de la Mancha* (1605). Como bien apunta Anthony J. Cascardi, el texto cervantino

es "a historically embedded work, as positioned within the large-scale transformation I have elsewhere described in terms of the social and historical conflict within early modern Spain between the 'old' and the 'new' [...] a newer, relatively less static (but also more prosaic) order controlled by the values of social class" (Cascardi 38). Esta conexión sociológica entre los cambios culturales aristocráticos y la literatura motiva este estudio, en el que ofrecemos un seguimiento cronológico de la democratización de los privilegios sociales aristocráticos en España. Para ello, analizamos cómo progresa históricamente la concepción española de la nobleza y contrastamos este desarrollo con diferentes personajes que lo representan en la obra cervantina. En las próximas páginas se propone que los tratadistas áureos actualizan los ideales nobiliarios y subvierten las expectativas de lo que significa ser noble, sumergiendo a España en un proceso de globalización que adapta su realidad social a las alteraciones culturales de la Europa renacentista. A consecuencia de su representación paródica de diferentes niveles de la sociedad española, Cervantes impregna su texto con su interpretación de los requisitos necesarios para alcanzar el estatus aristocrático. Por ello, debemos considerar Don Quijote de la Mancha una ejemplar adaptación literaria de la progresiva democratización de los privilegios sociales que posibilita un acceso a la élite insólito para las clases inferiores.

Orígenes del privilegio nobiliario

Entre los marcadores aristocráticos más profundamente reglamentados desde la sociedad griega resaltan la virtud y el honor. Sócrates estableció relaciones entre el estatus social y los comportamientos racionales, espirituales o apetitivos; siendo los primeros los que otorgaban mayor prestigio debido a su enfoque en la verdad absoluta. Su discípulo Platón expande estos criterios al equilibrio entre extremos como cualidad necesaria para la vida honorable y establece que los soldados son los más predispuestos

¹ Se emplea aquí la definición del término 'democratizar' de la Real Academia Española, es decir, como una progresiva insistencia en alentar a todos los miembros de un grupo a participar en la toma de decisiones.

a la ascensión social-espiritual.² Aristóteles, quien estudió en la Academia de Atenas fundada por Platón, incorpora la idea de la complementariedad sexual natural y transforma la relación entre honor y virtud en una dicotomía sexual con su analogía de que el hombre es para la mujer lo que la forma es para la materia: él, por ser quien otorga forma a la materia, es superior a ella, quien tan solo posee esta última.³ Esta concepción de la desigualdad de género se ha utilizado a lo largo de los siglos para justificar la pertenencia del hombre a la élite política, convirtiéndose en un elemento intrínseco a la cultura hegemónica patriarcal que perpetúa la noción clásica de virtud y honor como privilegios sociales preestablecidos por antecedentes históricos. El sociólogo, antropólogo y filósofo francés Pierre Bourdieu denomina este fenómeno doxa en The Field of Cultural Production (1993): un elemento ideológico dado por hecho que se toma como realidad universal en una sociedad concreta.⁴ Esta organización social ha mantenido al hombre en el poder durante siglos debido a su constitución natural superior asumida como realidad inalienable.

El precursor a la visión renacentista española del derecho del hombre a los privilegios sociales que más se acerca al origen clásico se encuentra en el medievo. La influencia de la dicotomía aristotélica es palpable en el "Compendio de la fortuna" (1453) de fray Martín de Córdoba, quien afirmaba en el siglo XV que "el verdadero varón es el hombre austeramente fuerte y resistente, capaz de contenerse ante el mundo material y sensible,

² Eric Brown explora las conexiones entre honor y criterios sociales en "Plato's Ethics and Politics in *The Republii*".

³ Aristóteles reproduce esta idea de masculinidad superior en múltiples ocasiones a lo largo de sus obras, notablemente en Ética Nicomachea, Generación de Animales y Política.

⁴ La cultura, según Bourdieu, reproduce estructuras sociales en que las relaciones de poder legítimas se incrustan en los sistemas de clasificación empleados para describir la vida diaria. Al igual que Michel Foucault en *The Use of Pleasure* (1990), Bourdieu concibe la relación entre sexualidad y poder masculino como vínculo difuso, pero propone que este nexo se escuda tras modos de ver y describir el mundo generalmente aceptados e incontestables – *doxa*. Este concepto es similar al de cultura residual que Raymond Williams describe en "Individuals and Societies" para referirse a interpretaciones que los individuos hacen en sociedad y que perduran como conceptos absolutos estáticos residuales de la cultura dominante anterior por ser "interpretations which gained currency at a particular point in history, yet which have now virtually established themselves in our minds as absolutes" (65).

más propio de niños y mujeres" (56). A la masculinidad corporal y libre de deficiencias femeninas en un hombre se le añaden valores cristianos hacia finales de la edad media. José Fernando Martín identificó este cambio notando que "a la virilidad castrense de la resistencia al dolor, al cansancio, al hambre y a otras supuestas debilidades del cuerpo, el monasticismo añade la resistencia a las tentaciones de la carne; a la hombría de la fuerza física le suma la fuerza racional del hombre reflexivo y disciplinado; y al valor frente a enemigos de carne y hueso, el arrojo de enfrentarse al diablo" (83). La creciente organización de la población española en núcleos urbanos hace que mengüe la atención a la potencia física del guerrero en favor de un énfasis cultural inédito sobre el ejercicio constante del autocontrol y equilibrio en las interacciones entre urbanitas. En The Civilizing Process (1939), Norbert Elias detalla cómo la agresividad y el carácter combativo que enaltecía la masculinidad monástico-castrense ya no garantiza el acceso a beneficios sociales en la aristocracia moderna más sosegada del siglo XVII.⁵ Cervantes representa esta remodelación cultural de forma paródica mediante el hidalgo manchego que protagoniza su conocida novela. Sin embargo, mientras que la democratización del privilegio social es un proceso que se extiende del siglo XVI al XVII en España, Don Quijote de la Mancha, como una "novel whose overriding theme is the contrast between reality and its various renditions on the part of differently positioned characters" (Egginton 1055), recoge múltiples fases de esta evolución y las comprime en los pocos meses que dura el viaje del famoso caballero y su escudero. El anacronismo inherente a este solapamiento de diferentes versiones de la aristocracia añade una perspectiva sociológica al característico tono "escurridizo e irónico a la vez que solemne y ejemplar" (Williamson 795) de Cervantes con la que se enriquece su representación de estos cambios históricos en España.

⁵ Elias argumenta que "for centuries roughly the same rules, elementary by our standards, were repeated, obviously without producing firmly established habits. This now changes." (79). Steven Pinker llega a una conclusión similar en *The Better Angels of Our Nature* (2011), donde afirma que el desarrollo histórico de estándares de comportamiento "inculcated an ethic of self-control that made continence and propriety second nature" (592).

Privilegio por nacimiento ilustre

El primer tratado que establece los parámetros de la identidad cortesana es Il libro del Cortegiano (1528) de Baldassare Castiglione. Altamente admirado en España por sus lectores como ejemplo de perfección a imitar y calificado por Carlos V como "uno de los mejores caballeros del mundo" (Burke 23), Castiglione confecciona una obra que se considera "punto de partida y referencia dialógica intertextual insoslayable [...] sobre las características y transformaciones del discurso cortesano" (Ferrer 23). Il libro del Cortegiano tiene un impacto profundo en la cultura española que aumenta durante décadas tras la traducción de Juan Boscán, El cortesano (1534).6 En el texto se reproducen elementos de la superioridad masculina aristotélica, apreciables en la alabanza de Gaspar a "Aristótil, siendo buen Cortesano" (477) o en la convicción de Ottaviano de que "si a Aristótil y a Platón les dieran este nombre de Cortesano perfeto, se holgaran mucho con él, porque se ve claramente en ellos que hicieron todo lo que pudiera haber hecho un hombre de corte muy escogido" (475). La influencia clásica es evidente cuando Gaspar arguye que "el hombre, como vos mismo sabéis ser opinión de muy grandes filósofos, es comparado a la forma, y la mujer a la materia, y por eso, así como la forma no solamente es más perfecta que la materia, pero aún le da el ser, así el hombre es mucho más perfeto que la mujer" (320). Pese a esta influencia clásica, Castiglione apoca la superioridad física natural aristotélica porque prefiere enaltecer la mesura nobiliaria como marcador de privilegio social de la aristocracia renacentista.⁷

⁶ Todas las citas de *Il libro del Cortegiano* en este ensayo provienen de la traducción de Boscán, *El cortesano*.

⁷ El consenso cultural sobre el modelo cortesano no es absoluto. El franciscano Antonio de Guevara advierte en *Menosprecio de corte y alabanza de aldea* (1539) sobre los peligros que experimenta en las cortes de Isabel la Católica y Carlos I. Guevara devalúa el honor cortesano al recalcar "cuánta diferencia hay de los siglos pasados a los tiempos presentes [...] si escribimos que hay bondades y prosperidades hemos de mentir y si escribimos las verdades hanse de escandalizar" (45). A pesar de ello, la expansión de la nobleza cortesana a través de Europa es evidente: existen numerosas adaptaciones de *Il libro del Cortegiano* a través del continente, como por ejemplo *The Book of the Governor* (1531) de Sir Thomas Elyot, *Il Galateo* (1558) de Giovanni Della Casa, *El cortesano* (1561) de Luis Milán, *Dworzanin polski* (1566) de Lukasz Gornicki, *The Ideal Senator* (1568) de Wawrzyniec Goslicki, *Galateo español*

El cortesano de Castiglione depende de su nacimiento noble, pues se le requiere "que este nuestro cortesano sea de buen linaje; porque mayor desproporción tienen los hechos ruines con los hombres generosos que con los baxos [...] porque la nobleza del linaje es casi una clara lámpara que alumbra y hace que se vean las buenas y las malas obras [...] más la baxa sangre, no echando de sí ningún resplandor, hace que los hombres baxos carezcan del deseo de la honra y del temor de la deshonra" (76). Il libro del Cortegiano registra una depreciación del combate, fuerza y violencia como marcas de hombría superior, prefiriendo la inteligencia y estrategia para la batalla. Este prototipo nobiliario pondera el perfecto punto medio entre extremos: un aspecto equilibrado entre la suavidad femenina y el desaseo descuidado; un cuerpo ni alto ni bajo sino de altura moderada; una voz ni fina y mujeril ni adusta como la de hombre rústico, sino clara, sonora y de enunciación nítida. La mesura altera el enfoque del elogio medieval: Castiglione exalta la habilidad combativa y la destreza en la caza en vez de la agresión o la corporalidad belicosa, las cuales considera necesarias porque "la caza y la montería [...] en ciertas cosas se parecen con la guerra, y sin duda son los pasatiempos que más convienen a señores y a hombres de la corte" (91). En esta España urbanizada gana importancia "el saber bien hablar y callar. La capacidad social de seducir a otros gana y destruye reinos" (Martín 233). Por eso para Castiglione predomina la importancia de demostrar constantemente la gracia natural propia que según él deriva de la armonía inherente al nacimiento noble. Aunque concede que no todos los aristócratas son aptos para perfeccionarla, el autor eleva al máximo grado de cortesanía la sprezzatura o habilidad para demostrar donaire con el que provocar admiración a los demás disimulando el esfuerzo requerido para cualquier actividad:

[N]os hemos de guardar con todas nuestras fuerzas usando en toda cosa un cierto desprecio o descuido, con el cual se encubra el arte y se muestre que todo lo que se hace y se dice, se viene hecho de suyo sin fatiga y casi sin habello pensado. Desto creo yo que nace harta

⁽¹⁵⁸²⁾ de Lucas Gracián Dantisco, Corte na aldeia (1619) de Francisco Rodrigues Lobo o L'honnete homme (1630) de Nicolas Faret y más. Para un análisis detallado de esta difusión, ver The Fortunes of the Courtier: The European Reception of Castiglione's Cortegiano (1996) de Peter Burke.

parte de la gracia: porque comúnmente suele haber dificultad en todas las cosas bien hechas y no comunes, y así en estas la facilidad trae gran maravilla. (97)

Esta sprezzatura que Boscán traduce como descuido genera una apariencia de facilidad innata, y favorece el fingimiento de espontaneidad y naturalidad para que el cortesano disfrute de una apariencia armoniosa congruente con su estatus noble. Como rasgo fundamental que diferencia y dota de identidad propia a la élite cortesana, la *sprezzatura* se instaura en el imaginario social como representación del privilegio aristocrático. Clara prueba de su impacto cultural son los duques que protagonizan múltiples capítulos de Don Quijote de la Mancha, pues encarnan esa constante necesidad de causar admiración mediante sprezzatura para establecerse como partícipes de la nobleza fingiendo una gracia natural que no está claro que posean. Desde su aparición resulta evidente cuán importante es para ellos proyectar una presencia fascinante, por lo que "derramaban pomos de aguas olorosas sobre don Quijote y sobre los duques, de todo lo cual se admiraba don Quijote" (II, 31; 683). Su adherencia a los principios de Castiglione se plasma claramente en la caza de jabalíes, durante la cual el duque defiende fervientemente que esta actividad es necesaria tanto para nobles como reyes y príncipes debido a que "la caza es una imagen de la guerra: hay en ella estratagemas, astucias, insidias para vencer a su salvo al enemigo" (II, 34; 709). Pese a su insistente uso de sprezzatura, la aparente gracia natural de los duques se hace añicos cuando la dueña Rodríguez confiesa a Don Quijote que esa gallardía y salud que aparenta la duquesa se la debe a "dos fuentes que tiene en las dos piernas, por donde 'se desagua' todo el mal humor de quien dicen los médicos que está llena" (II, 48; 789). Esta revelación es tan dañina para la duquesa, quien solo puede aparentar gracia fingiendo y ocultando su corrupción interna, que se ve obligada a castigarla inmediatamente. Dejando el aposento a oscuras ataca a su delatora "la pobre dueña [...] la asían de la garganta con dos manos tan fuertemente que no la dejaban gañir, y que otra persona con mucha presteza sin hablar palabra le alzaba las faldas y con una al parecer chinela le comenzó a dar tantos azotes [...] dejando molida a la dueña los callados verdugos" (II, 48; 790). En estas escenas, los duques demuestran ser conscientes de la importancia de la sprezzatura según el modelo de Castiglione para conservar su privilegio social, que Cervantes representa paródicamente.

Privilegio por trato agradable

Treinta años después de Il libro del Cortegiano Giovanni Della Casa escribe Il Galateo (1558), menos centrado en lo ideal y más orientado a los principios prácticos para la interacción social del día a día. 8 Il Galateo enfatiza el punto medio entre extremos como Castiglione, basado en el mismo concepto clásico de aurea mediocritas. Sin embargo, Della Casa no concibe el estatus nobiliario como necesidad para garantizar la gracia natural sino tan solo como una predisposición hacia la virtud. En *Il Galateo*, lo imprescindible para alcanzar la gracia aristocrática es "ser educado, agradable y de buena disposición, lo cual, por otra parte, es virtud o algo muy parecido a la virtud" (142). Según el autor, realizar acciones honorables que le mantengan a uno en el buen camino de la virtud es un requisito para ingresar en la élite aristocrática, independientemente de haber nacido linajudo o no. Della Casa recalca que "nadie puede dudar de que a cualquiera que decida vivir, no en las soledades o en los yermos, sino en las ciudades y entre los hombres, no le vaya a resultar muy útil saber ser agradable y gentil en sus costumbres y sus maneras" (143). El comportamiento afectuoso y cautivador es conditio sine qua non para Della Casa, pues acentúa la posibilidad de alcanzar el privilegio social dada la frecuencia con que uno debe amoldarse a reglas y procederes urbanos durante las constantes interacciones en la corte.

Esta adaptabilidad amena proyecta apariencia de gracia en *Il Galateo*, por lo que el autor advierte de movimientos físicos o vicios a evitar al comer en la mesa para no resultar ofensivo, y critica "feas costumbres [que] deben rehuirse por ser molestas para el oído y para la vista" (145) y por desmerecer el caballero refinado y enfocado en agradar a los demás. Aunque Castiglione está motivado por mostrar una gracia virtuosa mientras que Della Casa busca ser mejor recibido en sociedad, huir de todo vicio inmoral representa el

⁸ Todas las citas de *Il Galateo* en este ensayo provienen de la edición en español de Anna Giordano y Cesáreo Calvo, *Galateo*.

⁹ Della Casa especifica que "estas costumbres y otras parecidas son desagradables y deben evitarse, pues pueden ofender algunos de los sentidos de aquellos con los que tratamos" (150).

principal consenso entre ambos. *Il Galateo* es, al fin y al cabo, una versión más pragmática de los principios abstractos de *Il libro del Cortegiano*, que guía al lector a modificar su comportamiento y adoptar pautas cortesanas aceptables en diversas situaciones. Al instruir a su audiencia sobre cómo afianzar su posición dentro de la élite y depreciar la gracia innata a la aristocracia, Della Casa siembra las semillas de la democratización del privilegio social. Su insistencia en que "tú, instruido por mí, puedas seguir el buen camino con tu alma a salvo y con loor y honra para tu honorable y noble familia" (Della Casa 142), anima a que cualquier persona aprenda las estrategias más efectivas para insertarse airosamente en la clase alta. Della Casa reconoce la plausibilidad de lo que Castiglione considera imposible: una movilidad social entre clases que permite a la clase baja concebir la posibilidad hasta entonces impensable de formar parte de la élite y beneficiarse de los beneficios que ello implica.¹⁰

Este mismo ánimo educador da lugar al ascenso social de Sancho en la obra cervantina. Don Quijote identifica los vicios de su escudero y le aconseja cómo rectificar sus actitudes en pro del perfeccionamiento propio para insertarse en su gobierno de Barataria de la forma más apropiada posible. El énfasis en la corrección hacia los demás queda patente en el aviso de que "jamás te pongas a disputar de linajes, a lo menos comparándolos entre sí, pues, por fuerza en los que se comparan uno ha de ser el mejor, y del que abatieres serás aborrecido" (II, 43; 756). Este consejo canaliza la advertencia similar de *Il Galateo* en cuanto a que "hay que guardarse cuidadosamente de hacer propuesta alguna que haga ruborizar o que ofenda a alguno de la compañía" (Della Casa 160). Sin embargo, Sancho tarda poco

¹⁰ El primo de Castiglione Ludovico da Canossa debate sobre este requisito en *Il libro del Cortegiano*, recalcando la necesidad del nacimiento noble cuando Gaspar Pallavicino contempla la posibilidad de que un individuo de clase baja pueda convertirse en buen cortesano. Ludovico acepta que los sujetos innobles sean capaces de exhibir virtudes, pero el debate concluye con el consenso general de que "habiendo nosotros de formar un cortesano sin tacha, es necesario hacelle de buen linaje" (81).

¹¹ Don Quijote también retoma aquí la dicotomía de género establecida por Aristóteles al mencionar a su escudero que "si trujeres a tu mujer contigo [...] enséñala, doctrínala y desbástala de su natural rudeza, porque todo lo que suele adquirir un gobernador discreto, suele perder y derramar una mujer rústica y tonta" (II, 42; 753).

en arruinar su proyección de gracia natural, delatando su procedencia campesina inmediatamente tras llegar y confesar "que yo no tengo DON, ni en todo mi linaje le ha habido" (II, 45; 768). Sancho fracasa en su creación de una apariencia amena digna de la clase alta por su inhabilidad de ocultar sus vicios, lo que se aprecia en su enojo contra la dieta que le aplica el doctor Recio. Incapaz de dejar de satisfacer su gula, Sancho explota en rabia amenazando que "voto al sol que tome un garrote y que a garrotazos, comenzando por él, no me ha de quedar médico en toda la ínsula [...] que se me vaya Pedro Recio de aquí; si no, tomaré esta silla donde estoy sentado y se la estrellaré en la cabeza" (II, 47; 779). La imagen afable que Sancho a duras penas consigue sostener se destruye de manera imborrable una vez concluida la batalla de Barataria, tras la que clama "dejadme volver a mi antigua libertad; dejadme que vaya a buscar la vida pasada, para que me resucite de esta muerte presente. Yo no nací para ser gobernador [...] más quiero hartarme de gazpachos que estar sujeto a la miseria de un médico impertinente que me mate de hambre" (II, 54; 825). Pese a que Sancho soluciona varios juicios durante su gobierno con una perspicacia inesperada que atisba un futuro próspero como parte de la élite educada, su mala disposición y actitud hosca acaban por ser obstáculos insalvables, con lo que no consigue permanecer en posesión del privilegio social.

Privilegio a toda costa

Una vez validado el fingimiento como método para aparentar virtud, Castiglione dejó la puerta abierta a futuras reconsideraciones sobre quién tiene derecho o es capaz de acercarse más al ideal. Tras admitir Della Casa la posibilidad, pese a difícil, del ascenso a la élite de personas no nobles, Lucas Gracián Dantisco hace el modelo aristocrático aún más asequible dos décadas después de publicarse *Il Galateo*. Este reconocido humanista formó parte de una familia altamente respetada en la época: su padre Diego Gracián de Alderete fue secretario en la corte de Carlos V, Lucas lo fue de Felipe II e incluso su hermano Tomás tuvo este oficio bajo Felipe III, dejando patente la conexión de su linaje con la corona española. Conocedor de las normas

¹² Varias conexiones entre la familia de Gracián Dantisco y la realeza se exploran en "Nuevos documentos para la biografía de Tomás Gracián Dantisco, censor de libros y comedias de Lope de Vega (I)" de Patricia Marín Cepeda.

de etiqueta de la élite, Gracián Dantisco ajusta en *Galateo español* (1582) las coordenadas proporcionadas por Della Casa a la sociedad española de finales del siglo XVI "traduciéndolas del *Galateo* Italiano, y añadiendo al propósito otros cuentos y cosas que yo he visto y oído" (Gracián 3). Gracián Dantisco acentúa la adaptabilidad de *Il Galateo* como objetivo principal y reconoce desde el primer momento que "para notar una mala costumbre o criança se suele decir como proverbio: no manda eso el *galateo*" (Gracián 4). A diferencia de la audiencia primariamente aristocrática que asumían Castiglione y Della Casa, Gracián Dantisco proclama orgullosamente que con su guía "hoy al ignorante hazes prudente / al más grosero tornas cortesano / pones en perfección al que no sabe" (Gracián 2). El autor democratiza el acceso a los privilegios nobiliarios a una nueva audiencia indocta que pese a no ser noble está dispuesta a identificar sus insuficiencias y esquivarlas para integrarse en la élite.

Gracián Dantisco establece su maestría al nivel de Della Casa exclamando "¿Quién corrige defectos sin enfado? Quién da gusto y placer con dulces cuentos / Gracián y Galateo" (3). Hecho esto, el autor revela su convicción de que lo que realmente otorga poder social es el dominio refinado de las expectativas culturales, y por ello escribe su libro "para la institución y buena criança de los mancebos" (98). Al referirse a estos mancebos como cortesanos, caballeros y gentilhombres Gracián Dantisco delata que no se dirige solamente a aquellos que están ya en la corte, sino a aquellos que quieren llegar a formar parte de ella. 14 Es por esto que José Antonio Rico

¹³ Cabe mencionar que la primera traducción al español fue realizada por Domingo de Becerra en 1584. Pese a ser una versión más fiel al original italiano, como constata Shifra Armon, Becerra nunca consiguió igualar la popularidad de las numerosas ediciones que tuvo la adaptación de Gracián Dantisco. Sin embargo, la obra de Becerra proporciona un texto fecundo para su análisis lingüístico, por lo que "la falta de diccionarios especializados italo-españoles para el Cinquecento puede suplirse con la atenta lectura de versiones como la de Domingo de Becerra" (Morreale 253).
¹⁴ En su Tratado de la nobleza, y de los titulos y ditados que oy dia tienen los varones claros y grandes de España (1591), Juan Benito Guardiola reafirma la relación entre estos términos como referentes de una identidad privilegiada de clase alta que ostenta patrones específicos de integración y diferenciación social. Guardiola reconoce que es "muy usado en Italia, Francia, Cataluña, y en otras partes, y aún también casi lo es ya en Castilla llamar gentilhombre a un caballero" (68) y también constata que

Ferrer determina que "frente a tratados centrados en la virtud y moral individuales desplegados en los contactos con los demás, o la gracia estetizante de la sprezzatura, Gracián Dantisco adapta el tratado de Giovanni Della Casa, dando mayor importancia a sostener una conversación agradable como llave para el éxito social" (35). Esta ascensión es el objetivo de Galateo español: observar las reglas cortesanas que garantizan la obtención de los privilegios de la élite, analizar cómo imitarlas a la perfección y enseñar a su audiencia hidalga e innoble cómo perfeccionarlas para mejorar su posición en la jerarquía social. Gracián Dantisco se autoriza a sí mismo como personificación del acceso a los beneficios que pretende propagar al confesar que "pasé yo por estas cosas y advertimientos tan mal y me hago maestro dellas" (15). Debido a su experiencia y aprendizaje, ofrece su libro como "advertimiento para que cuando [el lector] sea de edad se avise de lo que yo holgara me hubieran avisado" (15). Gracián Dantisco plantea una imitación de la perfección cortesana que prescinde del estatus noble como requisito, lo que convierte la movilidad social entre clases en el motor ideológico primario de Galateo español. En lugar de imitar el ideal abstracto de Castiglione por simple afán de perfeccionamiento, Gracián Dantisco reconoce el valor práctico de dominar sus estipulaciones y de emplearlas conscientemente para ganancia personal. Galateo español es aún más pragmático que Il Galateo porque instaura una ambición de refinamiento principalmente para aumentar el poder individual, democratizando el dominio de normas culturales con los privilegios sociales que conllevan para toda su audiencia.

La popularidad de este tratado impregna los discursos intelectuales de finales del XVI y principios del XVII, universalizando la asequibilidad del arquetipo cortesano y adscribiendo una maleabilidad insólita al tejido social español a puertas del siglo XVII. Cervantes fue uno entre muchos autores influidos por Gracián Dantisco, y la relación entre ambos presenta múltiples puntos de contacto. Por ejemplo, Becerra, el predecesor de Gracián Dantisco en la tarea de traducir el original de Della Casa, compartió cautiverio con Cervantes en Argel. ¹⁵ Dos años después de la liberación de Cervantes, y tres

[&]quot;llamamos caballeros a los nobles y principales hijosdalgo que tienen un estado y lugar eminente" (81).

¹⁵ Este y otros vínculos entre Cervantes y Becerra se exploran en "La traducción de Domingo Becerra del Galateo de Giovanni della Casa (Venecia, 1585)" de Cesáreo Calvo Rigual, así como las diferentes alteraciones lingüísticas en su traducción.

años antes de firmar la aprobación de La Galatea (1585), Gracián Dantisco ya enfatizaba en su Galateo español la necesidad de evitar arcaísmos a fin de facilitar la comprensión del lenguaje. Como bien indica Celina S. De Cortázar, el caballero manchego valida esta misma estipulación décadas después en Don Quijote de la Mancha, convencido de que "el lenguaje puro, el propio, el elegante y claro está en los discretos cortesanos" (II, 19; 603). Además, la estratagema que Basilio traza para casarse con Quiteria en este capítulo representa una prueba contundente de la renovada facilidad de ascenso social que Gracián Dantisco propone conseguir mediante el fingimiento. Al igual que los *arrivistes* a los que se dirige Gracián Dantisco – individuos con un afán de mejora rauda de su calidad de vida – Basilio busca no solo casarse con la mujer que ama sino también agenciarse los beneficios que su unión conlleva. Su potencial adelanto social se atisba cuando un estudiante explica a don Quijote que "algunos curiosos que tienen de memoria los linajes de todo el mundo quieren decir que el de la hermosa Quiteria se aventaja al de Camacho" (II, 19; 600), pretendiente que con su riqueza arrebata a Basilio su objetivo. Incapaz de competir con Camacho por su estatus económico y social inferior, Basilio finge suicidarse: pone un estoque en el suelo y "con ligero desenfado y determinado propósito se arrojó sobre él, y en un punto mostró la punta sangrienta a las espaldas" (II, 21; 617). A las puertas de la muerte, el labrador pide la última voluntad de verse casado con Quiteria antes de morir, tras lo cual ella enviudaría en pocos instantes y podría resumir la boda con Camacho. Astutamente, Basilio insiste a Quiteria que "confieses y digas que sin hacer fuerza a tu voluntad me la entregas y me la das como a tu legítimo esposo" (II, 21; 619), consciente de los requisitos del sacramento matrimonial. Efectuada la unión Basilio revela su engaño, y cuando todos proclaman el milagro de su resurrección él aclara orgullosamente que es su sagacidad la que le ha garantizado el amor y privilegio social deseados, proclamando "No milagro, milagro, sino industria, industria." (II, 21; 619). En reflejo de la instrucción de Galateo español, Basilio analiza los métodos para ascender a la élite desde su clase labradora y fingiendo a la perfección lo que requiere este enredo amoroso, afianza el incremento de su posición social.

Privilegio por linaje y hazañas

Pocos años después, el Tratado de la nobleza (1591) de Guardiola corrobora el impacto que Galateo español tiene en España. La obra de Guardiola es "un texto que representa a la nobleza en su totalidad, tanto como entidad política como cultural" (Berrendero 120). Pese a declararse insuficientemente hábil para componer el volumen - en reflejo del topos humilitatis común en la época – el fraile benedictino detalla los nexos que observa entre la nobleza, la religión y el gobierno. Guardiola difiere de los tratadistas anteriores en nomenclatura: no se refiere a aquellos de nacimiento linajudo como cortesanos, sino que especifica las diferencias entre caballeros, hidalgos, gentilhombres, infanzones, duques, marqueses y otros. Su obra recopila información sobre el origen de la nobleza e identifica dos maneras principales de adquirir un estatus privilegiado: las letras, y las armas o insignias. Ambos métodos distan de fingir gracia natural mediante sprezzatura o aparentar una falsa cordialidad, sino que se basan en realizar acciones loables y honorables. El método de las letras manifiesta el aprecio de Guardiola por el estudio y la educación, convencido de que "toda ciencia en grande manera ilustra, pues que no solamente ennoblece interiormente, mas aún exteriormente. Ennoblece al entendimiento que lo alumbra y haze claro, y el alumbrado govierna el cuerpo y lo rige con buenas y virtuosas costumbres" (23).16 De hecho, el autor especifica que la graduación doctoral otorga inmediatamente, al que hasta entonces había sido doctorando, el título y renombre de noble con los beneficios que ello conlleva. Aunque esta vía de ascensión social por medio del estudio es improbable – aunque no imposible - para la población mayoritariamente campesina y analfabeta en la época, Tratado de la nobleza confirma que los españoles de rango inferior aún tienen acceso a la élite.¹⁷ El segundo método, más habitual, consiste en que "el

¹⁶ En este aspecto Guardiola expone la misma convicción que Gracián Dantisco del poder de la instrucción, pues este último también insistía en que la "razón tiene poder, como señora y maestra, de mudar los malos usos" (Gracián 100).

¹⁷ En "La alfabetización en España: Un proceso cambiante de un mundo multiforme" Antonio Viñao atribuye esta escasez de educación a nivel nacional a la elección de la oralidad por parte de la iglesia como herramienta educativa. Entre otras ramificaciones, esto causa que "al prohibirse la lectura de la Biblia en lengua vulgar desde el siglo XVI hasta finales del XVIII y mostrarse reticente, por razones

príncipe concede la nobleza dando a aquel tal insignias y armas particulares [...] de aquí vino que los que avian hecho algunas hazañas y obras famosas en las peleas tomasen por armas el fin y remate de su buen y feliz y próspero successo, como blasón y memoria para todos sus descendientes, que con semejantes hechos quedasen honrados y ennoblecidos" (Guardiola 31). Como se ve, el texto enfatiza la resonancia del linaje, el cual mantiene ennoblecidas durante generaciones a familias cuyos antepasados realizaron acciones heroicas. La explicación de Guardiola de los procesos legales válidos para adquirir el estatus noble difiere notablemente de los tratadistas anteriores, quienes tan solo especificaban comportamientos para fingir una gracia aristocrática innata.

Tratado de la nobleza establece una excepción al acceso a los privilegios sociales aristocráticos: los reserva exclusivamente para los españoles cristianos. Si aquellos interesados en formar parte de la élite doctorándose tienen "algún resabio del judaysmo y no están bien conformados en la Religión Christiana, suelen ser poco amigos de los verdaderos nobles [...] si acaso se halla macula alguna de raza de Judíos en su linaje, lo reprochan como persona indigna de semejante officio" (Guardiola 9). La prohibición se extiende al método de las armas, pues "se puede prohibir a los que descienden de raza de Judíos o Moros que no tomen nombres y apellidos agenos, ni armas y insignias que nunca les pertenecieron, pues que todo esto resulta en vilipendio y afrenta de los linajes y solares a quienes competen tales armas y nombres" (Guardiola 38), en referencia a los cristianos viejos. El énfasis restrictivo a estos 'linajes' que menciona Guardiola es congruente con la búsqueda de virtud cristiana que caracteriza el contexto sociopolítico de la Inquisición y la culminación de sus tensiones en la expulsión morisca de 1609. Dada la perspectiva de que solo los españoles tienen acceso al linaje nobiliario, la especificación de que "la virtud es la esencia de la honra, y [...] sin virtud no puede haber honra" (1) implica una restricción del acceso al privilegio social a españoles estudiosos o heroicos. Esta concepción se refleja en la descripción de don Quijote sobre los cuatro linajes que considera posibles:

morales, a la alfabetización femenina, constituyó, comparativamente, un freno a la alfabetización" (11).

[U]nos que tuvieron principios humildes y se fueron estendiendo y dilatando hasta llegar a una suma grandeza; otros, que tuvieron principios grandes y los fueron conservando, y los conservan y mantienen en el ser que comenzaron; otros, que aunque tuvieron principios grandes, acabaron en punta como pirámide, habiendo diminuido y aniquilado su principio hasta parar en nonada, como lo es la punta de la pirámide, que respeto de su basa o asiento no es nada; otros hay, y estos son los más, que ni tuvieron principio bueno, ni razonable medio, y así tendrán el fin, sin nombre, como el linaje de la gente plebeya y ordinaria. (II, 6; 517)

El hidalgo manchego proporciona un análisis del tejido social de España a principios del siglo XVII, enfatizando la minoría aristocrática que disfruta de privilegio social frente a la mayoría plebeya que, sin estudios ni acciones heroicas, no puede ser parte de la élite. Sin embargo, estos requisitos se parodian en el personaje de Dulcinea. Su descripción inicial como "princesa y gran señora" (I, 1; 28) no oculta la realidad de que no es más que "una 'moza labradora" (I, 1; 27) llamada Aldonza Lorenzo, y don Quijote se ve obligado a justificar la calidad de su dama en un debate con Vivaldo:

No es de los antiguos Curcios, Gayos y Cipiones romanos; ni de los modernos Colonas y Ursinos; ni de los Moncadas y Requesenes de Cataluña; ni menos de los Rebellas y Villanovas de Valencia; Palafoxes, Nuzas, Rocabertis, Corellas, Lunas, Alagones, Urreas, Foces y Gurreas de Aragón; Cerdas, Manriques, Mendozas y Guzmanes de Castilla; Alencastros, Pallas y Meneses de Portogal; pero es de los del Toboso de la Mancha, linaje, aunque moderno, tal que puede dar generoso principio a las más ilustres familias de los venideros siglos. (I, 13; 104)

La descripción del linaje de Dulcinea deja claro que no pertenece a una familia ni estudiosa ni heredera de insignias obtenidas por actos heroicos de sus antepasados. Don Quijote construye la nobleza ilusoria de su dama en base a las grandezas que generará en el futuro, lo que contradice directamente los procesos legales que Guardiola identifica. Dado el tono paródico de la obra, el lector entiende que esta representación del linaje de Dulcinea es inválida. Lo irrisorio de su concepción se reitera más tarde cuando don

Quijote vuelve a justificar su alcurnia, protestando a Sancho "¿Piensas tú que las Amariles, las Filis, las Silvias, las Dianas, las Galateas, las Alidas y otras tales [...] fueron verdaderamente damas de carne y hueso, y de aquellos que las celebran y celebraron? No, por cierto, sino que las más se las fingen por dar subjeto a sus versos [...] lo del linaje, importa poco" (I, 25; 218). Esta representación de las convenciones de tratados como el de Guardiola con que se construye la supuesta nobleza de Dulcinea consigue el efecto paródico deseado porque tanto Cervantes como los lectores comprenden que la doncella idílica transgrede toda norma de acceso al privilegio social.

Privilegio inmerecido

Cuatro décadas después de Tratado de la nobleza, la condesa Luisa de Padilla, hija del capitán general Martín Padilla y Manrique, publica Nobleza virtuosa (1637). Este primer volumen de una colección de cuatro tratados busca purgar la depravación que la autora percibe en la aristocracia por medio de una fuerte influencia religiosa que alaba la castidad y virtud cristianas. Como Castiglione, Della Casa y Gracián Dantisco, Padilla se enfoca en el trato con otros aristócratas, hacia quienes exhorta a sus lectores "mostrad cortesía, y urbanidad con desahogo compuesto, y quedad aquí advertido para todos los tiempos [...] que no os particularizeys con ninguna, ni digays palabra (por disimulada que sea) indecente" (Nobleza 44). Ser placentero con personas superiores a uno en la jerarquía social es imprescindible para Padilla y por ello incita a sus lectores "buscad amigos de autoridad [...] os estará esto bien, siendo cierto, que por las compañías se da uno a conocer" (55). 18 Sin embargo, la Condesa también alerta sobre las malas intenciones de algunos nobles, con quienes aconseja emplear cautela. En el tercer volumen de la colección, Lágrimas de la nobleza (1639), se subraya la "poca estimación que hacen de sus mujeres" (406) los nobles infieles, ambiciosos, soberbios y aduladores. A este tipo de pecador Padilla le advierte que su lascivia lo marca

¹⁸ En este aspecto, Padilla es tan consciente del valor de preservar la buena opinión de uno mismo en boca de otros como lo era Gracián Dantisco, quien proclamaba que "son amados los que saben solazar y decir bien sin agraviar a nadie; y son muy pocos los que esto saben hacer, porque han de estar advertidos de muchas cosas para no caer en desgracia" (Gracián 69).

como sacrílego por apostasía, "malicioso, nefario, impío, pérfido, torpe, inmundo, mentiroso, insensato y otros tales" (*Lágrimas* 440). La Condesa critica que los pecadores que ya han alcanzado el privilegio social no sufren consecuencias tangibles y lamenta que "solo en España ahorcando los que hurtan joyas de precio dejan de castigar el adulterio en quien roba la honra de muchos hombres de bien, más estimable joya que todas las del mundo, y esto no por faltar buenas leyes sino la ejecución de ellas" (*Lágrimas* 418). Su desprecio del adulterio muestra una cara más funesta de la *sprezzatura* con que un noble puede ocultar su falta de virtud.

Pese a mantener el mismo interés por la apariencia afable que sus predecesores, Padilla hace hincapié en ejercitar virtudes propias para granjearse la buena opinión de los demás. Convencida de que "si os conocen talento, os estimen en más" (Nobleza 45), la Condesa argumenta que evitar el vicio permite obtener, preservar y acrecentar el acceso al privilegio social de la élite. Sus advertencias sobre la inacción de España hacia estos nobles perniciosos se pronosticaban años antes en las quejas de don Quijote de que en el pasado "las doncellas y la honestidad andaban, como tengo dicho, por donde quiera, sola y señera, sin temor que la ajena desenvoltura y lascivo intento le menoscabasen" mientras que "agora, en estos nuestros detestables siglos, no está segura ninguna [...] porque por allí, por los resquicios, o por el aire, con el celo de la maldita solicitud, se les entra la amorosa pestilencia y les hace dar con todo su recogimiento al traste" (I, 11; 90). Cervantes representa la desilusión de su caballero andante más claramente con don Fernando. Este galán mujeriego seduce a Dorotea, quien recuerda cómo su admirador tomó "una imagen que en aquel aposento estaba, la puso por testigo de nuestro desposorio. Con palabras eficacísimas y juramentos estraordinarios me dio la palabra de ser mi marido [...] y, con esto, y con volverse a salir del aposento mi doncella, yo dejé de serlo y él acabó de ser traidor y fementido" (I, 28; 253-254). Tras este encuentro sexual y falsa promesa matrimonial el noble inmoral abandona a Dorotea, rehusando la responsabilidad que había aceptado. Su insensatez se agrava al obsesionarse luego por Luscinda, quien ya pertenece a Cardenio aún si no como esposa, al menos como prometida. Aunque el joven lascivo acaba por rectificar su conducta, admitiendo "Venciste, hermosa Dorotea, venciste; porque no es posible tener ánimo para negar tantas verdades juntas" (I, 36; 334), esto requiere varios capítulos de justificaciones y súplicas de la dama ultrajada, en representación de la desestimación de la mujer que Padilla denuncia. Esta resolución materializa también la convicción de la Condesa de que "suele Dios quando los hombres faltan a lo que deben, despertar mugeres que suplan por ellos" (Padilla 8), pues de no ser por la insistencia de Dorotea no hay indicación en la trama de que Fernando fuera a rectificar su indebida minusvalía de la dama. Como vemos, la obra cervantina vaticina las infracciones que Padilla sancionará años después, una vez la democratización del acceso al privilegio social mediante la corrupción de la inicial *sprezzatura* y el fingimiento de gracia en nobles innobles adquiere predominio cultural en España, en lugar del ejercicio de las virtudes cristianas.

Conclusión

El seguimiento cronológico de los textos presentados aquí indica que entre los siglos XVI y XVII tiene lugar una democratización de los privilegios sociales arraigados en la aristocracia. Estos tratados constatan, a través de comentarios y advertencias a la élite, la existencia para finales del siglo XVII de "dos extremos morales que iban desde los que se aferraban a la ley de forma escrupulosa a los que se distinguían por su forma de vida disoluta o relajada" (Ortiz 354). Atrás queda la visión restrictiva del servicio militar y combativo que había perdurado desde el periodo clásico hasta el medievo. Lo mismo ocurre con la limitación de Castiglione del nacimiento linajudo una vez Della Casa lo devalúa y Gracián Dantisco acaba por desestimarlo para generaciones futuras. La mayor accesibilidad de los beneficios de la nobleza a individuos de cualquier clase social acelera el impacto del modelo cortesano que inicia Castiglione, transformando la esencia aristocrática medieval en una que se adapta a las reglas de etiqueta de la España moderna. En estos tratados la relevancia del estatus noble como requisito disminuye progresivamente mientras aumenta el énfasis en la habilidad de todo individuo para aprender y adoptar procederes virtuosos, al menos en apariencia.

La flexibilidad cada vez mayor que la aristocracia española acepta entre los siglos XVI y XVII y que facilita a más ciudadanos el acceso a la clase alta, así como el privilegio social que tal ascenso conlleva se recogen, como hemos visto, en *Don Quijote de la Mancha*. Diferentes personajes representan la evolución de la identidad aristocrática a lo largo de estos dos siglos. Tras décadas en las que diversos tratadistas animan a sus lectores a aprender pautas de comportamiento para obtener, mantener o perfeccionar rasgos que les

La democratización del privilegio social en España y sus representaciones en *Don Quijote*

garanticen el estatus noble, Cervantes solapa estas diferencias cronológicas incluyéndolas en una sola obra que "bridges the gaps that open up between historical periods, all the while questioning, and exposing their differences" (Cruz 98). Los duques, Sancho, Basilio, Don Quijote, Dulcinea y Fernando son solo unos pocos ejemplos de cómo la obra cervantina representa la propagación gradual de los beneficios nobiliarios en el país. Este proceso de democratización del privilegio social sugiere que la España del XVII está inmersa en un proceso de globalización que la acerca cada vez más al colectivo internacional aristocrático europeo. Los españoles adoptan el aprendizaje de la identidad cortesana dominante como elemento intrínseco a su cultura, ya sea aprendiéndola de tratados moralistas o riéndose de su parodia, cortesía de Cervantes. El reconocimiento de esta conciencia generalizada de autosuperación accesible a todos, con los beneficios y perjuicios que conlleva, es inestimable para contextualizar las representaciones de la nobleza en la literatura aurea.

Obras Citadas

- Armon, Shifra. "Gracián Dantisco and the Culture of Secrecy in Hapsburg Spain." *INGENIUM. Revista de historia del pensamiento moderno* 5 (2011): 55-75.
- Aristotle. "Nicomachean ethics." *The Internet Classics Archive*. Web. 22 de Julio de 2018. http://classics.mit.edu/Aristotle/nicomachaen.html>.
- Aristotle. "On the Generation of Animals." eBooks@Adelaide. Web. 26 de Julio de 2018. https://ebooks.adelaide.edu.au/a/aristotle/generation/complete.html>.
- Aristotle. "Politics." *The Internet Classics Archive*. Web. 24 de Julio de 2018. http://classics.mit.edu/Aristotle/politics.html>.
- Berrendero, José Antonio Guillén. "Juan Benito Guardiola. Honor y nobleza en el siglo XVI. Pervivencia y 'Mudanza' en los valores nobiliarios." Brocar 28 (2004): 117-143.
- Bourdieu, Pierre. The Field of Cultural Production: Essays on Art and Literature. New York: Columbia University Press, 1993.
- Brown, Eric. "Plato's Ethics and Politics in *The Republic*". *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*. Web. 2 de Agosto de 2018. https://plato.stanford.edu/archives/fall2017/entries/plato-ethics-politics/.
- Burke, Peter. The Fortunes of the Courtier: The European Reception of Castiglione's Cortegiano. Penn State Series in the History of the Book. University Park: Pennsylvania State University Press, 1996.
- Cascardi, Anthony J. "The Archaeology of Desire in Don Quixote." *Quixotic Desire: Psychoanalitic Perspectives on Cervantes* edited by Ruth Anthony El Saffar and Diana de Armas Wilson. Ithaca: Cornell University Press, 1993. 37-58.
- Castiglione, Baldassare. *Il libro del Cortegiano*. 1528. Torino: Letteratura Italiana Einaudi, 1965.
- Castiglione, Baldassare. *El cortesano*. 1534. Trans. Juan Boscán. Madrid: Alianza Editorial, 2007.
- Cepeda, Patricia Marín. "Nuevos documentos para la biografía de Tomás Gracián Dantisco, censor de libros y comedias de Lope de Vega (I)." Cuatrocientos años del Arte nuevo de hacer comedias edited by Germán Vega and Héctor Urzáiz. Valladolid: Universidad de Valladolid-

- Ayuntamiento de Olmedo, 2010. 705-714.
- Cervantes, Miguel de. *Don Quijote de la Mancha*. 1605. Edited by Tom Lathrop. Newark: Juan De La Cuesta, 2013.
- Córdoba, fray Martín de. "Compendio de la fortuna." 1453. *Prosistas castellanos del siglo XV* edited by Fernando Rubio. Vol. 2. Madrid: Atlas, 1964. 5-62.
- Cortázar, Celina S. de. "El Galateo español y su rastro en el Arancel de necedades." Hispanic Review, 30.4 (1962): 317-321.
- Cruz, Anne J. "Mirroring Others: A Lacanian Reading of the Letrados in Don Quixote." *Quixotic Desire: Psychoanalitic Perspectives on Cervantes* edited by Ruth Anthony El Saffar and Diana de Armas Wilson. Ithaca: Cornell University Press, 1993. 93-116.
- Della Casa, Giovanni. Il Galateo. 1558. Rome: Paravia, 1921.
- Della Casa, Giovanni. *Galateo*. Trans. Konrad Eisenbichler and Kenneth R. Bartlett. Toronto: Centre for Reformation and Renaissance Studies, 1986.
- Egginton, William. "Cervantes, Romantic Irony and the Making of Reality". *MLN* 117.5 (2002): 1040-1068.
- Elias, Norbert. *The Civilizing Process: The History of Manners.* Trans. Edmund Jephcott. New York: Urizen Books, 1978.
- Ferrer, José Antonio Rico. Los tratadistas ibéricos de conducta áulica: representación, masculinidad y colaboración auriseculares. Vigo: Editorial Academia del Hispanismo, 2011.
- Fiorentini Cañedo, Natalia. "Conviértete en lo que eres: construcción de la masculinidad y la feminidad en el discurso del derecho natural cristiano en la Nueva España del siglo XVI." *Dimensión Antropológica* 52 (2011): 31-56.
- Foucault, Michel, and Robert Hurley. *The Use of Pleasure: Volume 2 of the History of Sexuality*. New York: Vintage Books, 1990.
- Gracián Dantisco, Lucas. *Galateo español.* 1582. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1968.
- Guardiola, Juan Benito. Tratado de la nobleza, y de los titulos y ditados que oy dia tienen los varones claros y grandes de España. Madrid: Viuda de Alonso Gómez, 1591.
- Guevara, Antonio de. *Menosprecio de corte y alabanza de aldea*. Valladolid: Juan de Villaquirán, 1539.
- Martín, José Fernando. Sobre caballeros y otras masculinidades descaballadas. Irvine:

- University of California Press, 1998.
- Morreale, Margherita. "El Galateo de Giovanni della casa traducido por Domingo de Becerra." *Nueva Revista de Filología Hispánica* 15.1 (1961): 247-254.
- Ortiz, María Ruiz. "Fuentes franciscanas para el estudio de la moral práctica: Fray Antonio de Ezcaray y la literatura penitencial." XV Curso de Verano sobre el franciscanismo en Andalucía: Documentación, bibliografía e iconografía. Córdoba: Ediciones El Almendro, 2010. 353-63.
- Padilla, Luisa de. Nobleza virtuosa. Zaragoza: Juan de Lanaja, 1637.
- Padilla, Luisa de. Lágrimas de la nobleza. Zaragoza: Pedro Lanaja, 1639.
- Pinker, Steven. The Better Angels of our Nature: Why Violence Has Declined. New York: Viking, 2011.
- Rigual, Cesáreo Calvo. "La traducción de Domingo Becerra del Galateo de Giovanni della Casa (Venecia, 1585)." *Quaderns de Filología. Estudis Lingüístics* 8 (2003): 205-223.
- Viñao, Antonio. "La alfabetización en España: Un proceso cambiante de un mundo multiforme." *Efora* 3 (2009): 5-19.
- Williams, Raymond. "Individuals and Societies." *The Raymond Williams Reader* edited by John Higghins. Oxford: Blackwell, 2001. 65-83.
- Williamson, Edwin. "El 'Misterio Escondido' En El Celoso Extremeño: Una Aproximación Al Arte De Cervantes." *Nueva Revista de Filología Hispánica* 38.2 (1990): 793-815.